



experiencias



● Pepe la Lagartija: educación sexual para la infancia en Colombia

Durante el pasado noviembre, y coincidiendo con la Asamblea general de IPPF que se celebró en Colombia, hicimos una visita de estudio a Profamilia, nuestra organización hermana en ese país.

Nuestra pasantía nos permitió conocer, de primera mano, los servicios y actividades que se desarrollan desde Profamilia. Durante sus más de 50 años de trayectoria, esta organización se ha convertido en un referente en la atención de la salud sexual y reproductiva, a través de clínicas para personas adultas y jóvenes, y desde una visión amplia y positiva de su trabajo, que trata de empoderar a las personas para garantizar el goce de su sexualidad.

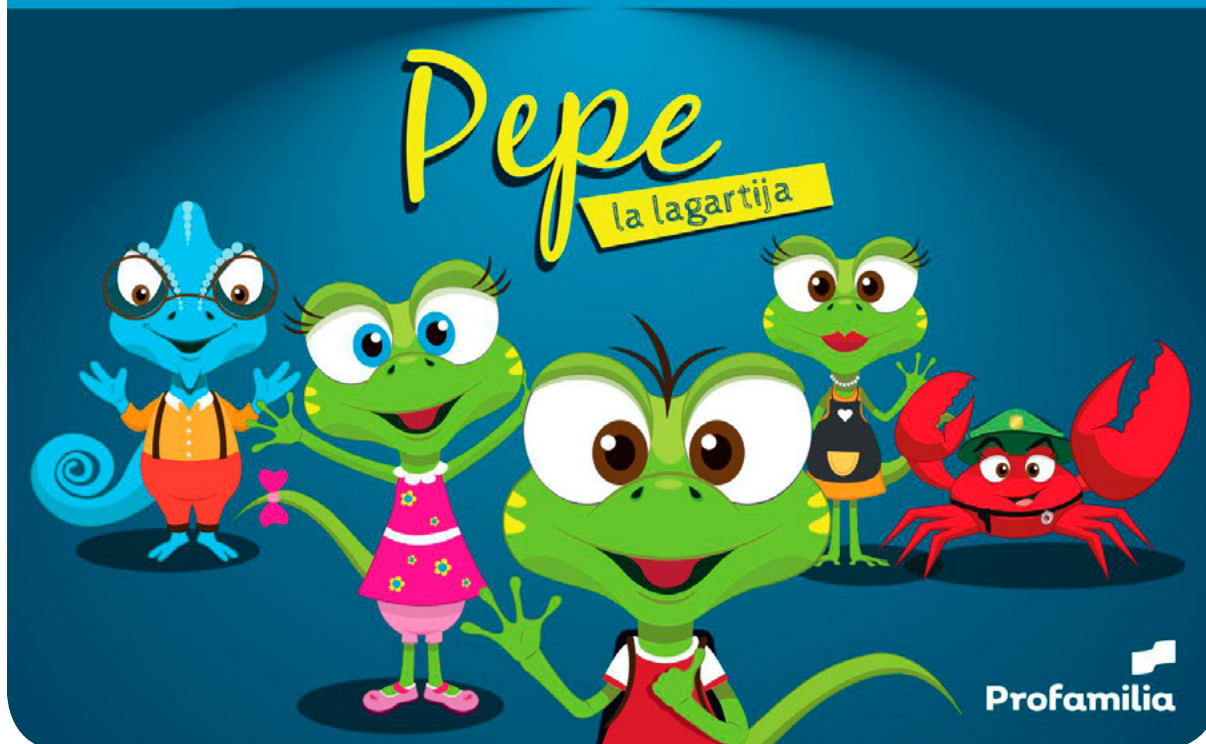
La atención de la salud sexual y reproductiva se ha visto fortalecida con la producción y distribución de anticonceptivos y con el desarrollo de otros proyectos humanitarios, de participación social, de investigación y, especialmente, de educación sexual integral. Precisamente en este último ámbito hemos conocido dos proyectos que nos parecen especialmente innovadores y que nos hemos traído de vuelta a casa como fuente de inspiración.

■ **Pepe la Lagartija** El personaje contra el abuso infantil

Realizar educación sexual en la infancia no es una tarea sencilla. Por una parte, implica poder tener acceso a los centros educativos, que muchas veces no reconocen lo importante y lo oportuno de la educación sexual. Por otra, supone adaptar los contenidos a las necesidades, capacidades e intereses de niños y niñas, muchas veces a través de la innovación metodológica.

Pepe la Lagartija es el resultado de esta innovación. A través de una historia que se cuenta en forma de guiñol en diferentes escuelas, y que, por lo tanto, tiene un formato lúdico e interactivo, Pepe se enfrenta a diferentes situaciones en las que aprende (y ofrece) herramientas para gestionar situaciones relacionadas con la identidad, el consentimiento, los vínculos afectivos y la diversidad, así como para identificar y prevenir el abuso sexual.

Los y las compañeras de Profamilia lo tienen claro: “Sabemos que es necesario hablar sobre sexualidad en un lenguaje acorde a la edad de los niños y niñas, para poder garantizar que la información sobre autocuidado, prevención del abuso sexual, identidad, diversidad y sexualidad, sea bien recibida por ellos.



Con Pepe la Lagartija hemos tenido la oportunidad de plasmar estas enseñanzas en cuentos y actividades de manera innovadora, por medio de situaciones del día a día que permiten que niños y niñas aprendan cómo actuar frente a estos escenarios y que adquieran habilidades para descubrir sus derechos sexuales, y vivir de manera segura y bajo prácticas de autocuidado, rechazando cualquier escenario de abuso”.

Metodologías como la que orientan las actividades de Pepe la Lagartija permiten replantear los programas de educación sexual hacia una mayor integralidad, así como involucrar a todos los actores implicados en la educación sexual: familias, profesorado y otros profesionales de la educación, garantizando la continuidad a largo plazo de la educación sexual.

■ Centro de Excelencia en Educación Integral para la Sexualidad

Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes tienen un sinnúmero de preguntas sobre sexualidad, y la misión del centro de excelencia es responderlas, y responder también a sus necesidades, a través de la construcción de entornos protectores que garanticen el acceso a información fiable. Para ello, el centro de excelencia cuenta con el apoyo de varias asociaciones de la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF) ubicadas alrededor del mundo, con las que realiza un intercambio de conocimiento, de materiales y de experiencias de éxito. Así, se adaptan estas experiencias para crear herramientas específicas que faciliten la comprensión de la sexualidad -entendida de una forma amplia- y de los derechos sexuales.

Entre el material didáctico creado por el centro de excelencia destacan los cursos virtuales dirigidos a profesionales que se encargan de realizar actividades de educación sexual, o que quieren implementarlas en sus ámbitos de trabajo. Así mismo, se ofrece asistencia a centros educativos y universidades. Porque apoyar procesos de educación sexual de calidad es una puerta que conduce a la transformación social y al desarrollo sostenible. ■

La bandera verde

En 1965, de la mano del ginecólogo Fernando Tamayo, nació la Asociación Pro Bienestar de la Familia Colombiana, el origen de Profamilia.

El Doctor Tamayo introdujo la anticoncepción en el país a través de los colmados, en los que se vendían comestibles y otros productos. Aquellos establecimientos en los que se dispensaban métodos anticonceptivos se señalaban con una bandera verde, de forma que su identificación era más sencilla.

La bandera verde ha sido desde aquel momento, y hasta hoy, el símbolo de Profamilia. De hecho, los muros de sus clínicas están pintados de este color, lo que las sigue haciendo fácilmente identificables más de cincuenta años después.